

THE NEW BOY

Warwick Thornton: “Se habla poco de las culturas que están en peligro de extinción”

JAIME IGLESIAS GAMBOA

Nacido en Australia, en una pequeña comunidad aborigen, la defensa de estas raíces ha inspirado todos sus trabajos como director, desde sus primeros documentales hasta sus largometrajes de ficción, el primero de los cuáles, *Sansón y Dalila* (2009) se hizo con la Cámara de Oro en Cannes. Entre sus trabajos posteriores destaca el western *Sweet Country* (2017). Ha venido a Donostia para presentar *The New Boy*, film coprotagonizado y producido por Cate Blanchett.

Creo que esta película surge de sus recuerdos de infancia en una escuela misionera. ¿Cómo fue madurando la idea?

Efectivamente, con once años estuve estudiando en un colegio de monjes benedictinos y me acuerdo del gran impacto que me produjo aquella imagen de Jesús crucificado que presidía el altar de nuestra parroquia. Con el paso de los años me convertí en cineasta y siempre pensé que aquellos recuerdos daban para desarrollar una historia, pero tardé en ponerme con ello.

De hecho, han pasado dos décadas desde que tuvo lista la primera versión del guion hasta que finalmente ha conseguido estrenar *The New Boy*. ¿Cuando se trabaja sobre una historia tan personal cuesta más sacarla adelante?

Confluyeron varios factores. Por un lado, es cierto que cuando trabajas sobre una historia tan personal, te concedes más tiempo para sacar todo lo que tienes dentro. Pero en el caso concreto de este proyecto, la verdad es que me costó encontrar financiación. La primera versión del guion narraba la relación entre un

“Me vino muy bien trabajar con Cate Blanchett de cara a controlar mis miedos en lo referente a la dirección de actores”

niño y un cura. Y lo cierto es que en la historia no había ningún elemento escabroso, pero cuando iba con el proyecto a diferentes productoras, al hablar de un niño y un cura, inevitablemente asumían que mi película trataba sobre pederastia y eso los llevaba a no querer saber nada del proyecto. Así que al final opté por ambientar la historia en una misión de monjas y no de monjes.

Pensé que ese cambio vino dado por el interés de Cate Blanchett en participar en la película.

No, de hecho, fue anterior. Pero lo que sí es verdad es que Cate llevaba años comentándome que quería hacer alguna película conmigo. Hace un par de años empezamos a hablar sobre la posibilidad de materializar ese deseo y yo le mandé el guion de *The New Boy* pero le advertí: “Tu verás, se trata de un papel muy pequeño”. Pero ella se mostró encantada y se sumó al proyecto, lo cual fue una maravilla porque con Cate dentro nos fue mucho más fácil encontrar financiación.

¿Cómo fue trabajar con ella?

Cate Blanchett es uno de esos rostros que llenan la pantalla. Me vino muy bien trabajar con ella de cara a controlar mis miedos en lo referente a la dirección de actores. Como empecé



ULISES GUTIÉRREZ

en el cine haciendo documentales he de confesar que siempre he tenido fobia a los actores, nunca he sabido muy bien como dirigirlos y necesito a intérpretes que me den seguridad.

En sus anteriores películas ya abordaba las tensiones culturales en-

tre aborígenes y colonos, en esta ocasión le suma además el elemento religioso. ¿Qué le interesa de este tema?

Yo soy aborigen, pertenezco a un grupo étnico muy pequeño con una lengua propia y antiquísima que actualmente apenas hablan cuarenta

personas. La única manera de que estas culturas minorizadas encuentren eco es a través del cine, de la música, del arte. Por eso desde que empecé a hacer películas me levanto cada mañana imaginando historias en las que pueda dar visibilidad a estas personas. Pero, al mismo tiempo, me gusta contar historias que estén equilibradas donde el protagonismo esté repartido entre gente de diferentes grupos étnicos.

El final de la película parece defender la idea de que la integración conlleva aniquilar la singularidad de estos pueblos. ¿Cree que cuando hablamos de integración es una manera amable de referirnos a un concepto más conflictivo como el de asimilación cultural?

Absolutamente. Hablamos mucho de las especies animales amenazadas, pero poco de las culturas que están en peligro de extinción. No dejo de pensar en ello, sobre todo cuando veo a la gente de esas culturas esforzarse por parecerse a la mayoría de los blancos en lugar de reivindicarse atendiendo a aquellas características que les hacen únicos y singulares.

A clash of faith and cultures in the Australian outback.

The Australian director Warwick Thornton is currently in San Sebastián to present *The New Boy*, a film that Cate Blanchett has produced and co-stars in. He acknowledges that the film came out of his memories as an aboriginal child at a boarding school run by Benedictine monks and remembers the image of Jesus on the cross on the altar of the parish church that made a huge impact on him. As time went by, he became a filmmaker and he

always thought that those memories would provide him with material to develop a story but it took a long time to start working on it. He reveals that Cate Blanchett had been telling him for years that she wanted to make a film with him. When he sent her the script of *The New Boy* he warned her that she would only have a small role, but she was delighted to join the project, which was marvellous because this meant it was much easier to get funding.

SARTU EUSKARAZKO ETA EUSKAL EDUKIEN STREAMING PLATAFORMAN

PRIMERAN

DESKARGATU PRIMERAN APLIKAZIOA
Google Play eta App Storetik.

Hemen ere eskuragarri: SmartTV-Samsung eta LG.
Edo sartu hemen: www.primeran.eus